

mente saqueados y destrozados; los altares y las imágenes, algunos de gran valor artístico, fueron destruidos y quemados, así como todos los demás objetos del culto, bancos, puertas, etc. También fué profanado el cementerio parroquial, siendo destrozados los nichos, los sarcófagos y lápidas, así como las cruces fueron arrancadas de las sepulturas y rotas a golpes de martillo.

La iglesia parroquial fué destinada a granero, y la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, a garage.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas	2
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas	4
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Convento saqueado y destrozado	1
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Sacerdote secular asesinado	1

811

Aparicio Fernández, José

Nació el día 19 de marzo de 1908. Cura ecónomo. Murió asesinado en el término de Alcázar del Rey, en 1936.



Por temor a los rojos, huyó a su pueblo natal, Mazarrulleque, y se refugió en casa de sus padres. Allí fueron a buscarlo, con perversas intenciones, los dirigentes marxistas de Torrejoncillo, con el pretexto de que «había de acompañarles a Cuenca para una diligencia»... «Se dice que la madre les preparó una buena cena (para los milicianos, creyendo buenas sus intenciones), y ellos dijeron que no se entretenían y que volverían en seguida. La madre esperó con la cena, y éstos no volvieron, enterándose a los dos días, de que habían asesinado a su hijo, en el término de Alcázar del Rey, con ensañamiento y mutilación.» La causa única de su persecución y muerte fué su carácter sacerdotal. De dolor, murió después también su madre.

TORRETERAS

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 80.)

«El estado del pueblo, antes de la revolución de 1936, en el orden moral, era bueno; en el orden religioso, un tanto descuidado, sin duda por la falta de sacerdote; en el orden social, también bueno, pues no había organizaciones de ninguna clase, ni políticas ni sindicales.»

Los milicianos de Pareja destrozaron y quemaron, después de estallar la revolución, las imágenes, algunas de las cuales eran tallas de mérito, las ropas, la trompetería del órgano y parte del archivo. También fueron destrozadas las dos campanas grandes, cuyo metal se llevaron. El templo no fué ocupado, pero los milicianos encerraron en él su ganado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Imágenes destrozadas	Todas
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Organo destrozado	1
Archivo destruido (en parte)	1

TORRUEJA DEL CAMPO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 1,400.)

Las «grandes luchas entre patronos y obreros», muchos años antes de la revolución de 1936, influyeron en la desmoralización de algunas personas y en el enfriamiento de la piedad cristiana, la cual antiguamente había sido general y común a todas las familias. En las elecciones triunfaban siempre los candidatos católicos, por gran mayoría.

Bajo la dominación roja, fueron profanadas y saqueadas la iglesia parroquial y la ermita, de las cuales no quedó más que los edificios». Entre las pérdidas irreparables se cuentan las siguientes: 2 retablos bastante buenos, de madera tallada; de 15 a 20 imágenes, algunas tallas muy buenas; 8 cuadros; el órgano; todas las vestiduras y ornamentos; 3 cálices, 1 custodia, 2 cruces grandes y buenas, el incensario con naveta y las crismas, todo de plata; 4 campanas grandes; el archivo, que comenzaba a últimos del siglo XV; 2 espejos artísticos, y 3 cornucopias.

El templo fué destinado a cárcel y cuartel.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altars y retablos destrozados	2
Imágenes destrozadas	20
Cálices desaparecidos	3
Custodia desaparecida	1
Cruces parroquiales desaparecidas	2
Campanas destrozadas y desaparecidas	4
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinados en total	9

812

(1) Fontela Alonso, Francisco

Murió asesinado en el puente de Riánsares (Tarancón).

«Persona muy moral y religiosa.»

813

(2) Garrido Cortés, José Cruz

Murió asesinado en el puente de Riánsares (Tarancón). Casado con Julia Figueroa Garrido.

«Persona muy moral y religiosa.»

814

(3) Grimaldo Nestares, Pelayo

Murió asesinado en las Eres de Belinchón.

«Persona muy moral y religiosa.»

815

(4) Martínez Pinedo, Laurentino

Murió asesinado en el puente de Riánsares (Tarancón). Casado con Beatriz Grimaldo.

«Persona muy moral y religiosa.»

816

(5) Morán Barranco, Felipe

Murió asesinado en las Eres de Belinchón. Casado con Felisa Nestares.

«Persona muy moral y religiosa.»

817

(6) Nestares Valsalobre, Vicente

Murió asesinado en las Eres de Belinchón. Casado con Vicenta Sánchez Panlete.

«Persona muy moral y religiosa.»

818

(7) París Montalvo, Enrique

Murió asesinado en el puente de Riánsares (Tarancón). Casado con Emiliana Garrido.

«Persona muy moral y religiosa.»

819

(8) Ruiz Velázquez, Jesús

Murió asesinado en las Eres de Belinchón.

«Persona muy moral y religiosa.»

820

(9) Torres Garrido, César

Murió asesinado en el puente de Riánsares (Tarancón). Casado con Otilia Fernández.

«Persona muy moral y religiosa.»

TORRUBIA DEL CASTILLO

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : San Clemente. — Habitantes : 260.)

El estado social de este pueblo, en el año 1936, era ajeno a toda política; pueblo agrícola, trabajador, de buenos cristianos.

«A los pocos días de estallar la revolución, se presentaron los cabecillas revolucionarios de Castillo de Garcimuñoz, y destruyeron todo lo que había en la iglesia: altares, imágenes, retablos, ornamentos sagrados y utensilios del culto, y se llevaron a Cuenca las dos campanas grandes.»

Resumen

Iglesia saqueada y destruyda	1
Altars, imágenes y retablos destruydos	Todos
Campanas destruydas y desaparecidas	2

TÓRTOLA

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cuenca. — Habitantes : 329.)

La población, en su totalidad, era piadosa y vivía según las costumbres cristianas tradicionales. La propaganda impía del exterior y el ambiente nacional, desde 1931, hicieron mella «en algunos vecinos», pero el estado general del pueblo, a pesar de todo, el año 1936, «era bueno», así en el orden religioso y moral como en el social.

Bajo el dominio rojo, la iglesia parroquial fué profanada y saqueada, habiendo en ella desaparecido todo lo perteneciente al culto, y quedando malparados los tejados y algunos muros. La destrucción y robo se extendió a los retablos e imágenes, al órgano, a las ropas y ornamentos, a los candeleros, a los libros y documentos del archivo, anteriores al año 1912, y a todas las campanas grandes, todo lo cual se perdió enteramente.

Resumen

Iglesia saqueada y destruyda	1
Altars, imágenes y retablos destruydos	Todos
Campanas destruydas y desaparecidas	Todas
Archivo destruydo (en parte)	1